

TIEMPO DE CUARESMA
VIERNES DE LA SEMANA V
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO I

27 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



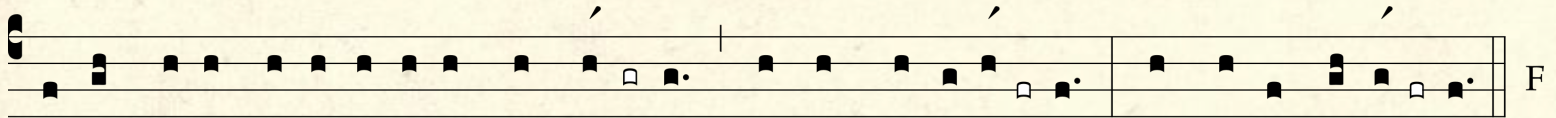
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes;
tuyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro
corazón.»

Himno **(Martes de la Semana Santa)**

Ojos muertos que miráis
con mirar indescrptible,
y con fuerza irresistible,
atraéis y cautiváis,
¿porqué, si muertos estáis,
tenéis tan viva expresión
que así turbáis mi razón
trocando vuestras miradas
en dos punzantes espadas
que parten el corazón?

Al veros, ojos piadosos,
todo mi ser se conmueve.
¿Quién a miraros se atreve
sin llorar, ojos llorosos?
Me cautiváis amorosos,
me reprendéis justicieros,
inspiráis dolor y calma,
sois tiernos y sois severos,
y las borrascas del alma
enfrenáis sólo con veros.

¡Ah! Permitid ojos píos,
ojos que sois el encanto
del cielo, que con mi llanto
borre mis locos desvíos;
bebí en cenagosos ríos
aguas de ponzoñas llenas
que al infiltrarse en mis venas,
causaron fiebres ardientes.
¡Cómo olvidé que erais fuentes
de aguas dulces y serenas! Amén.

SALMODIA

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos,/ sobre tu altar, Señor.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré **limpio**;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu **vista**,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón **puro**,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu **rostro**,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus ca**m**inos,
los pecadores voluerán a **ti**.

Líbrame de la sangre, ioh Dios, †
Dios, Salva**dor** **mío**!,
y cantará mi lengua tu just**icia**.

Señor, me abrirás los **labios**,
y mi boca proclamará tu alab**anza**.

Los sacrificios no te satis**facen**;
si te ofreciera un holocausto, no lo quer**rr**ías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humill**ado**
tú no lo des**precias**.

Señor, por tu bondad, favorece a Si**ón**,
reconstruye las murallas de Jerusa**lén**:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holoc**au**stos,
sobre tu altar se inmolaran nov**illos**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y hol**ocaustos**,/ sobre tu
a**ltar**, Señ**or**.

Ant 2. Con el Señor triunfará y se gloria**rá**/ la estirpe de **Israel**.

**Cántico: QUE LOS PUEBLOS TODOS SE CONVIERTAN AL
SEÑOR. Is 45, 15-25**

Es verdad: tú eres un Dios escondido,
el Dios de Israel, el Salvad**or**.

Se avergüenzan y se sonrojan todos por i**gual**,
se van avergonzados los fabricantes de ídolos;

mientras el Señor salva a I**srael**
con una salvación perpetua,

para que no se avergüencen ni se sonrojen
nunca ja**más**.

Así dice el Señor, creador del **cielo**
- él es **Dios** -,

él modeló la **tierra**,
la fabricó y la afian**zó**;

no la creó vacía, †
sino que la formó ha**bitable**:
«Yo soy el Señor y no hay **otro**.»

No te hablé a es**condidas**,
en un paí**s** teneb**roso**,

no dije a la estirpe de Jacob:
«Buscadme en el vac**ío**.»

Yo soy el Señor que pronuncia sentencia
y declara lo que es **justo**.

Reuníos, venid, acercaos **juntos**,
supervivientes de las **naciones**.

No discurren los que llevan su ídolo de ma**d**era,
y rezan a un dios que no puede sal**var**.

Declarad, aducid **pruebas**,
que deliberen **juntos**:

¿Quién anunció esto desde an**t**iguo,
quién lo predijo desde **en**tonces?

¿No fui yo, el Se**ñor**?

- No hay otro Dios fuera de **mí** -.

Yo soy un Dios justo y salva**dor**,
y no hay ninguno **más**.

Volveos hacia mí para salvaros, †
confines de la **tierra**,
pues yo soy Dios y no hay **otro**.

Yo juro por mi nombre, †
de mi boca sale una sentencia,
una palabra irrevocable:

«Ante mí se doblará toda rodilla,
por mí jurará toda **lengua**»,

dirán: «Sólo el Señor
tiene la justicia y el poder.»

A él vendrán avergonzados
los que se enardecían contra él,

con el Señor triunfará y se gloriará
la estirpe de Israel.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Con el Señor triunfará y se gloriará/ la estirpe de Israel.

Ant 3. Entrad en la presencia del Señor/ con aclamaciones.

Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su **rebaño**.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. Entrad en la presencia del **Señor**/ con aclamaciones.

LECTURA BREVE

Is. 52, 13-15

Mirad: mi siervo tendrá éxito, será enaltecido y ensalzado sobremanera. Y, así como muchos se horrorizaron de él, pues tan desfigurado estaba que ya ni parecía hombre, no tenía ni aspecto humano, así también muchos pueblos se admirarán de él y, a su vista, los reyes enmudecerán de asombro porque verán algo jamás narrado y contemplarán algo inaudito.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

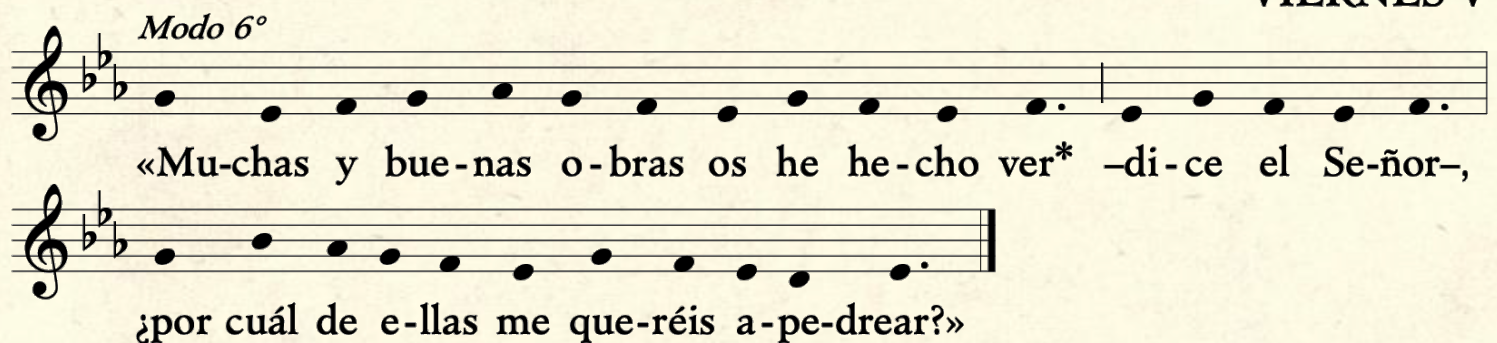
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

VIERNES V

Modo 6°



«Mu-chas y bue-nas o-bras os he he-cho ver* -dí-ce el Se-ñor-,
¿por cuál de e-llas me que-réis a-pe-drear?»

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar ar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salva**ción**,
el perdón de sus **pe**cados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

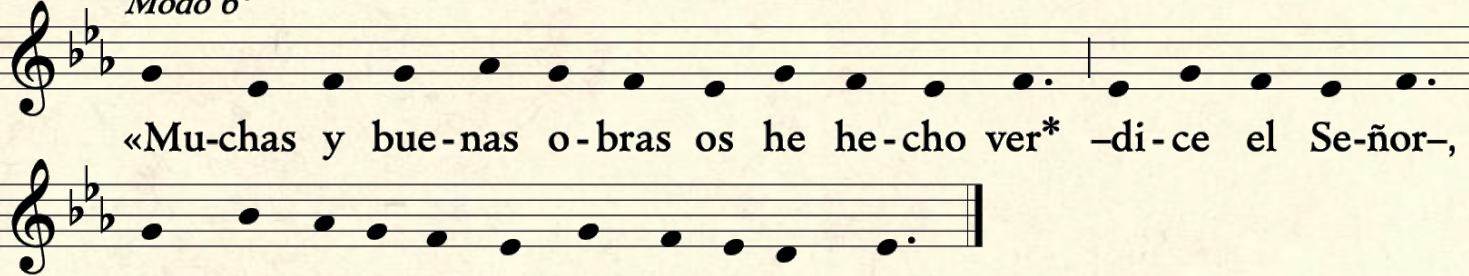
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora *y* **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

VIERNES V

Modo 6°



«Mu-chas y bue-nas o-bras os he he-cho ver* -dí-ce el Se-ñor-,
¿por cuál de e-llas me que-réis a-pe-drear?»

PRECES

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en cruz nos dio la vida,
y digámosle con fe:

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Maestro y Salvador nuestro, tú que nos revelaste con tu palabra el
diseño de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión,
no permitas que nuestros días transcurran entre vicios y pecados.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Que sepamos, Señor, mortificarnos hoy al tomar los manjares del cuerpo,

para ayudar con nuestra abstinencia a los hambrientos y necesitados.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal y lo consagremos a tu servicio mediante obras de misericordia.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Que el Espíritu que habita en nosotros y nos une en su amor nos ayude a decir: **Padre nuestro ...**

ORACIÓN

Perdona, Señor, las culpas que hemos cometido a causa de nuestra debilidad y, por tu misericordia, líbranos de la esclavitud en que nos tienen cautivos nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.